



SORIA LA METAMORFOSIS DE UNA CIUDAD MILENARIA

Y HAY MÁS, MÁS PARA COMPARTIR Y SENTIR

Soria es una ciudad donde la cultura impregna la vida cotidiana durante todo el año; algunos eventos son de reconocido prestigio como el Festival Enclave de Agua, el Otoño Musical soriano, el Festival internacional de Cortos, la Feria del libro Exposía, la Semana Santa declarada de Interés turístico, el Festival de las Ánimas, el Tren Campos de Castilla o las Fiestas de San Juan y San Saturno.

Exposiciones, cine, teatro y espectáculos, y mucho deporte para todas las edades llenan

la agenda soriana. Certámenes deportivos de ámbito nacional e internacional tienen en Soria su referencia.

Y qué decir de la gastronomía... jornadas y productos de calidad como la micología, el torrezno, la mantequilla, la trufa o los caldos de la Ribera del Duero, ilustran los manjares sorianos.

www.sorianitelaimaginas.com



OFICINAS DE TURISMO

Soria
C/ Medinaceli, 2
Tfno: 975 212 052

Soria
Plaza Mariano Granados 1
Tfno: 975 222 764

Diputación Provincial de Soria
C/ Caballeros, 17. 42002, Soria
turismo@dipsoria.es
www.sorianitelaimaginas.com

Información Turística
www.turismocastillayleon.com

Edición: Diputación Provincial de Soria.
Coordinación: Alberto Abad.
Texto: Carmen Frías Pacheco.
Diseño y maquetación: Imprenta Provincial de Soria.
Fotografías: Conrado Angel Delso.
Imprime: Imprenta Diputación Provincial de Soria.
D.L. SO 40-2022



App





Mirador de los Cuatro Vientos

ARTE, NATURALEZA Y POESÍA

Soria es la ciudad que nació en el Duero acomodándose en las laderas de dos cerros, el del Mirón y el del Castillo; señoreaba en este último una fortaleza medieval que salvaguardaba la villa. Creció entre ellos y en dirección oeste, abrigándose en un collado que hoy es arteria social y comercial de la ciudad.

Un recinto amurallado de los más extensos del Medioevo castellano, protegió la ciudad histórica fundada en 1119 en torno a 35 pequeñas aldeas, collaciones, y sus parroquias románicas. Las iglesias funcionaban entonces como centros administrativos, judiciales, sociales y de culto.

El río y sus riberas siguen siendo un referente, ahora medioambiental, cultural y de ocio; también lo es la que fue dehesa boyal y hoy parque y pulmón de la ciudad. Muy cerca el Monte Valonsadero es Zona Natural de Esparcimiento, aquí las mujeres y los hombres de la Prehistoria soriana dejaron testimonios de su arte mural en abrigos y covachas.

Espacios naturales y testimonios contruidos a lo largo de casi un milenio, han creado una ciudad donde abundan los rincones con naturaleza, con historia, con arte, con cultura, ... y con literatura de la mano de Bécquer, Machado o Gerardo Diego.

Posee la cadencia de una ciudad accesible y tranquila donde pasear. Sus cielos son azules y limpios, y presume de una variada y bien construida gastronomía.

La ciudad es pequeña, sí, pero son muchos los rincones y monumentos con encanto; por ello proponemos recorrer la ciudad en dos tiempos, uno adaptado a espacios más urbanos, el otro más natural y medioambiental, pero con mucho arte.



Calle Medinaceli.

LA ARQUITECTURA DEL TIEMPO. CAMINANDO CON SOSIEGO LA CIUDAD.

Las **Oficinas de Información Turística (1)** señalan el inicio del itinerario por la ciudad de Soria desde la **Plaza Mariano Granados** y la **calle Medinaceli**, vía donde un equilibrado edificio neobarroco, antecede al **Rincón de Bécquer (2)**, un espacio peatonal dedicado al poeta entre ruinas, agua y luz.

Aquí, al lado, diez hectáreas de jardín botánico en **La Dehesa (3)**. Más de 100 especies pueblan este parque dedicado a **Cervantes**; y en la **ermita de la Soledad** una talla del Crucificado es atribuida a la escuela de Juan de Juni.

El **Paseo del Espolón (4)** es atrio de un monumental edificio racionalista que presta el servicio de **Correos**, y también del **Museo Numantino (5)**, excepcional espacio cultural donde se custodia y expone una



Iglesia de Santo Domingo (12).

interesantísima colección arqueológica e histórica de la provincia de Soria.

La **plaza de las Concepciones (6)** es antesala de una coqueta plaza de toros, la **«Chata» (7)**, escenario de eventos culturales, deportivos y feriales. Por la calle Manuel Vicente Tutor, la **arquitectura de postguerra (8)** es sede de organizaciones empresariales y sindicales, y también de bares y restaurantes que ponen nombre de caño y buena mesa al **«Tubo Ancho»**.

Más abajo la plaza e iglesia antes románica, de **El Salvador (9)** fue renovada por los arquitectos Bellosillo, Jimeno y Vaquero Turcios erigiendo una singular iglesia moderna que conserva ábside románico, y cuya fachada conecta en plástica y geometría con la románica de Santo Domingo.

Un estrecho callejón conduce a la **Plaza de Herradores (10)** donde tuvieron morada los hermanos **Bécquer**, pintor el uno y poeta el otro. Es lugar de encuentro de ocio, fiesta y cañas de sorianos y viajeros.

La calle **Puertas de Pro (11)** sigue el trazado de la muralla medieval. Un **portillo** da paso al recinto histórico y a la **iglesia de Santo Domingo (12)** uno de los testimonios más relevantes y significativos del Románico hispano por el equilibrado desarrollo estructural de su fachada y la excelente factura, belleza y simbología de capiteles, arquivoltas y rosetón.

Bajando la Aduana Vieja dos bronce recuerdan al poeta **Antonio Machado (13)**, uno de ellos realizado por Pablo Serrano advierte que estamos junto al Instituto donde ejerció docencia. Casas palaciegas renacentistas y barrocas jalonan esta calle hacia la **Plaza de San Clemente**, por antonomasia **«el Tubo» (14)**, en el Medioevo solar de parroquia y collación, hoy sede de quedadas para encuentros en sus terrazas.

El **Collado** es calle comercial, de paseo y del **Casino (15)** donde un bronce sedente de Gerardo Diego, invita al paseante a tomar un café en la sede de la **Casa de los poetas**.

La calle Estudios conserva un bello ejemplo del **modernismo arquitectónico (16)** en ladrillo y cerámica; misma estética constructiva, pero en este caso de forja y cristal, en la **Plaza de Bernardo Robles (17)** junto



Iglesia de El Salvador (9).



Palacio de los Condes de Gómara (18).

al nuevo mercado municipal. Continuamos callejeando por estrecho, por el Arco de los Condes de Gómara, pequeño pasaje que una vez franqueado despliega ante el visitante la impresionante fachada renacentista del **Palacio de los Condes de Gómara (18)**.

Y ahora toca caminar por los **barrios medievales**, calles del Común, Zapatería y el Arco del Cuerno por el que alcanzar la **Plaza Mayor (19)** como lo hicieran los astados en las fiestas taurinas que aquí se celebraban hasta mediado el s. XVI. Es el ágora de la municipalidad y de la cultura de la ciudad con edificios históricos como la Casa de los Doce Linajes, el Centro cultural Palacio de la Audiencia, el Archivo municipal en la Casa del Común, y al lado, la Torre de doña Urraca.

Junto a la iglesia de **La Mayor** un bronce representa a Leonor junto a la portada románica donde se desposó con Machado. Por las calles gremiales y angostas de la Carbonería, de Cuchilleros o Zapatería, debió transitar Teresa de Jesús hasta la plaza de Fuente Cabrejas



Claustro de la Concatedral de San Pedro (22).



Centro de enseñanza La Arboleda (23).

donde fundó un convento regido por **Carmelitas (20)**. Y en dirección al Duero las ruinas de **San Nicolás (21)** en la calle Real, fueron sede de una de las iglesias más monumentales del Románico soriano, hoy espacio cultural y patrimonial de la ciudad.

Más abajo la **Concatedral de San Pedro (22)**, una monumental construcción gótica, con fachada sobria y portada plateresca. Cuenta con uno de los claustros de tradición silense más impresionantes del Románico hispano. Aquí en la plaza del Azogue tuvo la ciudad el centro económico y social en sus orígenes medievales.

Antes de regresar al centro de la ciudad un pequeño parque precede al emblemático edificio del mismo nombre, **La Arboleda (23)**, catalogado como Centro de Enseñanza Histórico por la Junta de Castilla y León. Por la travesía de Las Cinco Villas, donde se localizaba una de las collaciones medievales, llegaremos de nuevo al **Palacio de los Condes de Gómara (18)** y al centro de la ciudad.



Concatedral de San Pedro (22).

EL DUERO EN EL ORIGEN. EL PROTAGONISMO DEL AGUA Y DEL ARTE.

A partir de este punto el visitante habrá de calzar cómodo porque el camino se torna en gran parte rústico y gallardo.

Desde la **Concatedral de San Pedro** y por la calle de la Santa Cruz, donde los nobles sorianos custodiaron al que sería rey Alfonso VIII, una senda empinada transita sobre el lugar que fue génesis de ciudad; arqueología soterrada con el paso de los siglos.

Un camino más cómodo para los menos andarines es llegar al puente del Duero y contemplar el Mirón y la muralla desde el río.



Monasterio de San Juan de Duero (6).

Culminada la senda, un paseo junto a la muralla conduce a la **ermita del Mirón (1)**; el templo que fue en origen románico, después se hizo barroco. En este otero la muralla medieval amparaba intramuros a los habitantes de la villa; y en frente, otro cerro en el que se erigió el castillo. Los paños y cubos de la cerca defensiva se han recuperado para el Patrimonio, el disfrute y la visita. El sendero que nos ha traído hasta aquí continúa hacia otro lugar emblemático, el mirador de **«Los Cuatro Vientos» (2)**; un balcón al Duero, al Castillo y al Parador junto a Machado y Leonor, en uno de los parajes por ellos frecuentados.

Un camino recorre el perímetro de la **muralla (3)** que contó con más de 4.000 m de longitud, seis puertas y algunos postiguillos. Lienzos y cubos en descenso nos conducen hasta las ruinas de la iglesia románica de **San Ginés (4)** y el **portillo** del mismo nombre que comunicaba el interior de la ciudad y el río por este punto de la defensa.

Por fin en el Duero un **punte** de génesis medieval **(5)** de ocho ojos de medio punto, vadea el río. Este paso contó con dos torres para defensa y portazgo. Entorno a él se organizó la repoblación de esta zona de la **extremadura** soriana con 35 parroquias y sus respectivos caseríos y vecindario.

Aguas arriba por la margen izquierda, y a muy pocos metros, un lugar único, mágico y simbólico de la ciudad, el **Monasterio de San Juan de Duero (6)**. Del antiguo complejo monacal de los Hospitalarios se conserva la iglesia y el claustro; la primera mantiene la estructura propia del Románico soriano y dos excepcionales y sorprendentes baldaquinos abovedados sobre capiteles de muy buena talla. El claustro es una de las imágenes que identifican la ciudad por la singularidad y originalidad de las arquerías que organizan sus pandas; una es de medio punto, otra de herradura apuntados, y dos entrelazan los arcos de original modo. El conjunto monumental cuenta con un variado y fantástico catálogo escultórico y ornamental.

De nuevo en el puente y una vez rebasada la carretera, una pasarela colgante y senda de ribera **(7)** acompañan al río frente a las murallas hasta otro monasterio, el de **San Polo (8)**. La tradición y las leyendas Becquerianas sitúan aquí a la Orden del Temple; solo se conserva la iglesia en cuya nave se practicó en el siglo XVI un túnel que conduce al caminante hacia la **ermita de San Saturio (9)** por veredas de poesía, de agua cadenciosa, de silencios



Ermita de San Saturio (9).

y códigos de enamorados. La ermita del titular de la ciudad se construyó en el s. XVIII asida a la roca y a la cueva donde el anacoreta tuvo morada, en uno de los más hermosos parajes naturales del entorno urbano.

Cruzaremos la pasarela sobre el Duero para caminar ahora por la margen derecha, río arriba por el **Sotoplaya (10)**, y prepararnos para ascender al cerro, al **Castillo** y al Parador de Turismo por las **«Siete curvas»**, un paseo zigzagueante en las empinadas laderas del castro. Algunos retazos de muralla y las ruinas de **San Martín de la Cuesta (11)** nos permiten reponer el resuello para coronar el altiplano hasta los restos del **Castillo** medieval **(12)** que demolió el célebre general Durán. Los testimonios arqueológicos sitúan aquí asentamientos prehistóricos y un castro celtibero comunicado visualmente con Numancia. Desde el entorno del Parador una espectacular vista de la ciudad y del Duero.



Olmo machadiano junto a la iglesia del Espino (13).

De camino al centro, la **iglesia del Espino (13)** y el **Olmo viejo** Machadiano **«hendido por el rayo»**. En el cementerio anejo a este templo está la tumba de Leonor. Por la **calle Caballeros (14)** entre casonas señoriales de hidalguía, una interesante iglesia románica, la de **San Juan de Rabanera (15)** muestra un ábside peculiarmente ornamentado. Al lado el **Palacio de la Diputación Provincial** ejemplo de



Calle Caballeros (14).



Banco de España (16).

arquitectura ecléctica y la sede de la **Delegación de Hacienda** con aspiraciones arquitectónicas y estilísticas palaciegas. El edificio que fue **Banco de España (16)**, inspira su fachada en los templos clásicos, y recalamos de nuevo en la plaza Mariano Granados, final del recorrido y ágora de un colorido **edificio racionalista (17)** reconocido por la Fundación DOCOMOMO como una de las construcciones paradigmáticas de la arquitectura española del siglo XX.



Mariano Granados (17).